

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre
UZBÉKISTÁN. 15 Ptas. Trimestre

PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
Administración de la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.

AÑO LIV.—NUM. 16.601

Madrid.—Martes 21 de Julio de 1903

Cinco ediciones diarias

LEON XIII

POR TELÉGRAFO

LA AGONIA

La visita que los médicos hicieron a las once y veinticinco de la mañana al Papa fue breve y seguidamente redactaron el parte sanitario, conferenciando largo rato. El Papa mostraba los efectos de la falta de alimentación; se desnutría sensiblemente.

Mazzoni afirmaba que cuando, una hora antes, había visitado al augusto enfermo, éste le reconoció.

A las once y media empezó el Papa, iniciándose la agonía. Entonces monseñor Biletti avisó al penitenciario, cardinal Vannutelli, quien a las doce en punto penetró en la cámara papal, seguido por todos los cardenales y prelados, los sobrinos del Pontífice y el Cuerpo diplomático. El Pontífice había tenido durante el día algunos momentos de lucidez.

Varias veces dirigió mutas interrogaciones con la mirada a su secretario, monseñor Angeli, pues le era imposible hablar. Monseñor Angele inclinóse cuanto podía, procurando comprender lo que el enfermo quería decirle, pero cuantos esfuerzos hacían el uno por comprender y el otro por hablar, resultaban inútiles.

Los médicos llegaron a la hora fijada para la consulta, quedándose el doctor Lapponi en la alcoba del Pontífice para no salir hasta por la tarde, después de haberse producido el funesto desenlace.

En los momentos en que la lucidez intelectual de Su Santidad parecía desaparecer, León XIII hizo grandes esfuerzos para hablar; pero el murmullo de su voz era tan débil y confuso, que monseñor Angeli, a pesar de estar inclinado sobre el lecho, no pudo percibir la menor palabra del Papa, que intentó inútilmente, varias veces, hacerse oír.

Su aliento era fatigosísimo y la respiración, no obstante los esfuerzos de Lapponi, se realizaba dolorosamente.

La mirada del Papa pudo revelar nueva lucidez, brillando durante algunos segundos, pero después se nubló y León XIII perdió el conocimiento, mientras a su alrededor se recitaban las plegarias de ritual.

Lapponi, Centra y otros que se hallaban en la alcoba del Papa, creyeron varias veces que éste iba a exhalar ya el último suspiro, pero en realidad la agonía no empezó hasta la una de la tarde.

Al mediodía la situación del enfermo era ya gravísima, desesperada, pero aún se produjo entonces una última mejora, demostrándose una vez más la increíble resistencia del organismo de León XIII, con gran asombro de cuantos le rodeaban.

Centra, Lapponi, el confesor Pifferi y Mons. Vannutelli, llamado para llenar funciones de penitenciario, hallábanse junto al Papa.

Todos rodeaban el lecho del Papa, orando fervorosamente.

Terminadas las oraciones, el Pontífice, haciendo un esfuerzo asombroso, que sobrecogió a todos los circunstantes, murmuró, dirigiéndose al cardinal Vannutelli:

—¡Quiero ver a los cardenales!
El doctor Lapponi se apresuró a complacerle y momentos después penetraban los cardenales en la cámara pontificia, y llenos de emoción, caían de rodillas ante el lecho del augusto moribundo.

La emoción fue doble cuando León XIII pronunció con voz bastante clara estas palabras:

—¡Adiós, hijos míos! ¡Acercaos a mí por última vez!
Todos los cardenales desfilaron besando la mano del Santo Padre.

León XIII estrechó durante largo rato en las suyas la mano de monseñor Oreglia, le miró con expresión afectuosa y con voz entrecortada le dijo:

—Os recomiendo los intereses de la Iglesia.
El Papa, aunque apenas podía levantar la mano, dió a todos la bendición y quiso darla también a monseñor Acevedo, su mayordomo, para los familiares y personal del palacio apostólico.

Después, la agonía avanzó rápidamente. La hividz del enfermo se hizo grandísima.

La ansiedad en todos los presentes creció por minutos.

Hallábanse allí todos los cardenales residentes en Roma, menos el alemán Steinhuber, que llegó a las tres y diez, permaneciendo solo dos minutos en la alcoba pontificia.

Algunos cardenales salieron a la sala del Trono, donde oraban puestos de rodillas.

En la antecámara se hallaban los sobrinos de Su Santidad.

En la cámara pontificia la luz exterior se filtraba débilmente por las persianas, completamente cerradas, mezclándose con la luz de los cirios.

Únicamente se oía la voz del cardinal Vannutelli recitando las plegarias y la recomendación del alma, y la voz de Pifferi, confesor de León XIII, que era el que contestaba a los rezos del penitenciario.

El doctor Mazzoni hizo en aquellos momentos una breve visita para comprobar la situación del pulso de Su Santidad, calculando así lo que le restaba de vida, y hubo en un coche cerrado para librarse de las persecuciones de los periodistas.

A las tres y media, al aplicar el doctor Lapponi nuevas inyecciones de alcanfor a Su Santidad León XIII, abrió nuevamente los ojos y dijo:

—La hora ha llegado! Rogad por mi alma a Dios.

Después el Papa cayó definitivamente en una postración que no le abandonó hasta que lanzó el último suspiro, dos minutos antes de dar los cuatro.

Asistido de un maestro de ceremonias, el cardenal Vannutelli dió a León XIII la última absolución.

Rodeaban el lecho mortuario en el instante supremo los cardenales Oreglia, Rampolla, Della Voipe y Vives, los sobrinos del Pontífice y varios de sus familiares.

LA MUERTE

Havas, Blasco y Martínez, en telegramas que en la Dirección de Correos y Telégrafos retuvieron hasta las nueve y media, nos participaron, a las 4,20 de la tarde, la triste noticia de la muerte del Pontífice.

A las cuatro y cuatro minutos, extinguiéndose lentamente y sin bruscas agonías, falleció León XIII.

El doctor Lapponi, que desde la mañana no dejaba de mirar y de oír al Pontífice, dijo entonces:

—¡El Papa ha muerto!
Pocos minutos después, monseñor Marzolini comunicaba la triste noticia a embajadores, ministros, cardenales y prelados.

La escena que se desarrolló en la cámara pontificia fue desoladora y nadie de los presentes podía reprimir el llanto.

Monseñor Oreglia lloraba a lágrima viva.

Centra, el camarero de León XIII, arrojado en un rincón de la cámara mortuoria, sollozaba afegidísimo.

El Santo Padre, exangüe y con sólo la piel y los huesos, parecía una momia.

En cuanto murió el Papa, el penitenciario recitó una corta oración de difuntos, a la que los asistentes contestaron derramando lágrimas.

A invitación del mayordomo mayor, fue desalojada la cámara mortuoria, quedando solamente el conde Pecci, el doctor Lapponi, el ayuda de cámara Pio Centra y dos guardias nobles para velar el cuerpo del difunto hasta que el camarero, cardenal Oreglia, certificara oficialmente la defunción.

En cuanto falleció el Pontífice, el doctor Lapponi salió a la antecámara con el semblante deshecho.

El cardenal Rampolla fue llamado inmediatamente, y el cardenal Vannutelli acudió al punto. Llevaba éste el hábito de gran penitenciaro, y rodeado de todos los prelados asistentes comenzó a recitar las oraciones de difuntos. Todos se arrodillaron llenos de emoción.

León XIII expiró con gran tranquilidad.

El doctor Lapponi auscultó con detenimiento la región cardíaca y declaró que Su Santidad había muerto a las cuatro y cuatro minutos.

Entonces el cardenal Vannutelli comenzó el rezo de difuntos, acompañado de todo el clero.

El doctor Lapponi y el mayordomo del Papa, Centra, cubrieron la cara del Papa con un velo blanco y besaron la mano del Pontífice.

Entre las personas que se hallaban presentes en la antecámara del Papa al ocurrir la muerte, se encontraba el embajador de España.

El Sr. Gutiérrez Agüera entró en seguida en la cámara mortuoria, besando la mano al Pontífice muerto.

Al salir el cardenal Oreglia de la cámara mortuoria se le hicieron ya honores de soberano.

CEREMONIAL

Martin Herrera (José).
Coutlé (Pedro Victor).
Labouré (Guillermo José).
Casali del Drago (Juan Bautista).
Casetta (Francisco de Paula).
Sanmiatelli-Zabarella (Alejandro).
Portanova (Jenaro).
Nava di Bonifé (José Francisco).
Mathieu (Francisco Deseado).
Respighi (Agustín).
Riehelmy (Agustín).
Martinely (Sebastián).
Gennari (Casimiro).
Snirbusky (Leon de).
Boschi (Julio).
Kozieleko-Pzyza (Juan).
Bacilieri (Bartolomé).
Herrero y Espinosa de los Monteros (Sebastián).

ORDEN DE DIÁCONOS CREADOS POR LEON XIII
Machi (Luis).
Steinhuber (Andrés).
Sezsa (Francisco).
Pierrotti (Rafael).
Della Voipe (Francisco de Sales).
Vives y Tuió (José de Calasanz).
Tripepi (Luis).
Cavagius (Feliciano).

El secretario del Sacro Colegio de Cardenales es monseñor Nocella, patriarca titular de Constantinopla.

EL FUTURO PAPA
Un telegrama de Milán dice que los *bookmakers* hacen infinidad de apuestas relacionadas con la elección del nuevo Papa.
Los jugadores apuestan hasta ahora por Rampolla y Gotti, que se cotizan de 9 a 1; por Serafin Vannutelli, de 5 a 1, y por Agliardi, de 2 a 1.
La candidatura de Rampolla gana terreno.

EN EUROPA
Paris 21.
Inmediatamente de ser conocida en París la muerte de León XIII, se observó alguna animación en los alrededores de las iglesias, donde los fieles acudían a rezar por el alma del augusto finado.
Hasta hoy no se conocerán las disposiciones que adoptará el cardenal arzobispo para las ceremonias y exequias que hayan de celebrarse.
El presidente de la república envió a M. Combarin a dar el pésame en su nombre al nuncio.
M. Delcassé ha teleografiado al embajador en Roma, M. Nissard, encargándole exprese a Mons. Rampolla los sentimientos que inspiran al Gobierno francés la noticia del fallecimiento del Papa.
Delcassé, Combes y los demás ministros han ido a inscribirse personalmente en las listas puestas en la nunciatura.
La reina Isabel, el Sr. León y Castillo y muchas otras altas personalidades españolas, han firmado también dichas listas.
Los periódicos de anoche que publicamos la noticia del fallecimiento del Pon-

tífice fueron leídos con gran afección en todas partes.

Los de la mañana de hoy publican extensas informaciones y juicios críticos sobre la obra de León XIII, conviniendo todos en que es una pérdida irreparable para el mundo católico.

Le Gaulois, *L'Autorité* y *Le Soleil* están entre los periódicos que se publican con una grande orla negra.

La Petite République hace un elogio político del difunto, cuya obra juzga que no le sobrevivirá y que se la llevará entera a la tumba.

El Papa venidero, según este periódico, no tendrá tiempo para resolver las largas negociaciones pendientes y necesitará resucitar la política de Pío IX ó renunciar de una vez a las reivindicaciones que se habían proclamado hasta aquí como indestructibles.

León XIII cubría con su cuerpo el campo donde ha de librarse un combate inevitable.

Ahora el Vaticano tropezará bruscamente contra intereses profundos y contra pensamientos activos.

Si León XIII tuvo la intuición de la tempestad que ha de surgir después que se celebren sus funerales, se comprende que pusiese tanta energía para prolongar en el solio pontificio los últimos rayos del Papado.

La Lanterne y el *Radical* opinan que se da excesiva importancia al suceso, y añaden que la República francesa debe mantener ante el Cónclave la mas estricta neutralidad.

L'Autorité cree que, con la muerte de León XIII, sufrirá un cambio total la política del Vaticano, estimando como preferible la de Pío IX.

Le Siecle agrega que, si viene un Papa feudal y continuador de la política de Pío IX, la agonía del Papado será muy dolorosa.

Los demás periódicos, apreciando los hechos con sujeción a los diversos matices que los caracterizan, estudian la historia del Pontificado de León XIII, dedicando todos grandes elogios a su política y haciendo votos porque su sucesor la continúe.—R. BLASCO.

Londres 21.

La noticia del fallecimiento de León XIII recibida anoche, ha producido general duelo entre los católicos de esta nación.

El Gobierno ha comunicado oficialmente a los reyes la noticia y seguidamente el rey Eduardo ha teleografiado al Vaticano expresando el duelo de la nación inglesa por la muerte de tan esclarecido Pontífice.

En las iglesias católicas las campanas doblan a muerto desde que se recibió la noticia. Muchos fieles han acudido hoy por la mañana a rezar por el eterno descanso de León XIII.

Los telegramas de Irlanda dicen que entre los católicos de aquella isla ha producido duelo unánime la muerte del Papa. En toda Inglaterra preparan los católi-

EL CONCLAVE

A *Le Temps* le dice su corresponsal en Roma que, aunque con las naturales reservas se asegura que ahora que ha fallecido León XIII, se encontrarán entre sus papeles ciertas bulas, reformando, sino lo relativo a la elección, por lo menos la forma en que se celebra el cónclave, que dejaría realmente de serlo, puesto que se suprime la clausura de los cardenales, no teniendo éstos que renunciar más que dos veces al día, para las deliberaciones y votaciones, sin obligarse a la vida en común, que resulta muy penosa para algunos, que son muy ancianos y están débiles y enfermos. Los cardenales estarían obligados a prestar juramento cada vez que salieran del Vaticano, de no revelar nada de lo relacionado con la elección y de que no se rendirán a influencias de ningún Gobierno.

Recuérdase que el cónclave, con estricta clausura, se instituyó en la Edad Media, cuando los cardenales no se decidían nunca a elegir al Papa libremente, por las múltiples competencias e influencias temporales que intervenían en la elección, cosa que ahora no hay temor de que pueda suceder.

El Papa tiene derecho a modificar, por medio de bulas, la forma de la elección, pues mientras otro Pontífice no las reforme, las bulas son válidas y por lo tanto causan el efecto de leyes.

Como quiera que León XIII cuando fue camarero modificó ya, en algo, el reglamento interior del cónclave, no es inverosímil, que durante su pontificado pensase en hacer otras modificaciones esenciales en armonía con las necesidades de los tiempos modernos.

NOTA DE LA REDACCIÓN

Los cardenales que formarán el Cónclave son los siguientes:

ORDEN DE OBISPOS CREADOS POR PÍO IX
Oreglia di Santo Stefano (Luigi).
CREADOS POR LEON XIII
Vannutelli (Serafin).
Mozzoni (Mario).
Agliardi (Antonio).
Vannutelli (Vicente).

ORDEN DE PRESBITEROS CREADOS POR LEON XIII.
Natto (Giuseppe Sebastiano).
Colesia (Pietro Jeremias Miguel Angel).
Cappocciaturo (Alfonso).
Morán (Patrio Francisco).
Langenieur (Benedicto María).
Gibbous (Jacobo).
Aloisi-Marella (Cayetano).
Rampolla del Tindaro (Mariano).
Richard (Francisco María Benjamín).
Gossons (Pedro Lameruto).
Gausche (Antonio José).
Di Pietro (Angel).
Logue (Miguel).
Vaszary (Claudio).
Copp (Jorge).
Perrand (Adolfo Luis Alberto).
Lecot (Victor Luciano Suspiro).
Sarto (José).
Svampa y Hervás (Ciriaco María).
Ferrari (Domingo).
Ferrari (Andrés).
Satolli (Francisco).
Prisco (José).
Gatti (Jeronimo María).
Casañas y Pagés (Salvador).
Manara (Aquilés).
Ferrata (Domingo).
Cretoni (Serafin).

CANDIDATOS AL SOLIO



Cardenal Oreglia di Santo Stefano.



Cardenal Rampolla.



Cardenal Gotti.



Cardenal Di Pietro.



Cardenal Svampa.



Cardenal Cretoni.

MUERTE DE LEON XIII



S. S. León XIII en 1843.

EL PAPA HA MUERTO

El padre de la cristiandad ha rendido su capado cuerpo a las tercas é inexorables exhortaciones de la muerte. Su agonía no ha sido el medroso declinar de un alma que teme desahirse de la tierra, porque no está segura de absolverse de las responsabilidades que le exigirá en el cielo, sino el lento y apacible mochechar de un poco de materia que los nervios, los músculos y la sangre mantuvieron encendida, animada y en movimiento durante noventa y cuatro años. Nuestra información diaria ha dado a conocer a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las etapas de alivio y de gravedad porque ha pasado el angustioso enfermo.

La mirada clínica de los principales médicos del mundo se posaba desde lejos en aquel pobre cuerpo que tres ó cuatro veces ha dado muestras de levantarse y de erguirse sobre los achaques del tiempo y los dolores de la enfermedad. Disputa

EN EL VATICANO



A comprobar la muerte.

ban los médicos, y sus dudas y sus controversias eran como un combustible suministrado a la esperanza de los creyentes. ¿Vivirá el Papa? preguntábamos todos con atenta curiosidad. Rosconi dice que sí. Lapponi que no. Y nuestra esperanza y nuestro temor viajaban desorientados entre la afirmación consoladora del primero y la desolada negativa del segundo. Entretanto la carne cedia, se amortiguaban las palpaciones de las arterias, se enfiaba la sangre generosa que vivificó el espíritu de cien encíclicas de caridad, de mansedumbre y de paz, y el espíritu de León XIII preparábase a emprender esa definitiva peregrinación a la nada, que pone escálforios de espanto en la de los malos, y serena el alma de los buenos.

El Papa ha muerto. Hacía ya mucho tiempo que el padre de la cristiandad había dejado de vivir para los afanes terrenales. Ni una sola vez en el curso de su enfermedad ha mostrado León XIII interés por algo de lo que le rodeaba. Su espíritu y su voluntad parecían recogidos en una oración postrera que no se interrumpió desde que el Santo Padre anunció su propia muerte hasta que el destino hadado



Doctor Lapponi, Médico de cámara de S. S. León XIII.

si no puntual, segura confirmación á sus negros vaticinos. Tampoco dió muestras de aquellas fervorosas impacencias por morir que devoraban á algunos mártires. No. La ecuanimidad de León XIII, su noble quietud de espíritu, no se alteró lo más mínimo en las alternativas del mal que le ha llevado al sepulcro. ¿Se dió cuenta de lo que ocurría en torno suyo? ¿Llegaron á él los rumores de codicia que levantó el ir y venir de los cardenales en el Vaticano? Viene Gibbons de los Estados Unidos y no viene en nombre de la Iglesia norteamericana á dolerse y á orar á los pies del Papa. Es el portavoz del Gobierno yanqui y lo único visible de su misión en Roma es que el sucesor de León XIII sepa que los Estados Unidos no son ajenos á los intereses de la cristiandad.

Vannutelli anda desvelado por las estancias del Vaticano, soñando con la silla gestatoria. Es el cardenal predilecto de la reina madre de Italia. Gotti, el austero, aguarda con disimulada impaciencia, y con el apoyo de los jesuitas, que se le proclame en el Conclave. Oreglia, Papa interino, tendrá un enorme desencanto el día en que le demuestren la caducidad de sus funciones. Svampa, intrigante, Rampolla se mueve en la sombra, acumulando voluntades propicias... ¿Se dió cuenta el Papa de que mientras él agonizaba serenamente, andaban desatadas las codicias de los cardenales en las cercanías de su lecho de muerte? Tal vez no.

Esas miserias pertenecen á la tierra. Y desde hace un mes el pensamiento y la voluntad del Santo Padre sólo alentaban para el cielo....

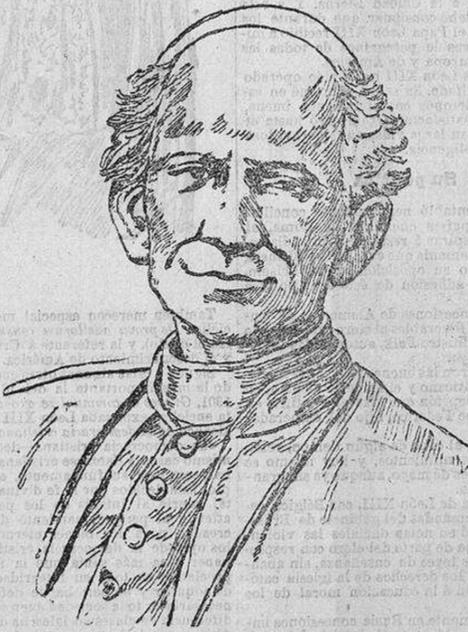


El Camarlungo en la ceremonia de los martillazos.

ciudad incuben para que la justicia reine donde el interés egoísta suele regir con avasallador imperio, habian sido ya proclamados por hombres de ciencia, principalmente por el llamado *socialismo de cátedra*, pero ninguna voz pudo ni podía tener la resonancia, la autoridad y la fuerza de persuasión que tuvo la voz casi divina del Pontífice Romano afirmando, en nombre de los principios y de los intereses supremos de la humanidad, que no es lícito considerar al trabajador como una mercancía sin más ley que la de la oferta y el pedido; que es preciso ver en él al hombre, á nuestro hermano, cuyos fines no pueden ni deben sernos indiferentes; que el Estado no

dios de instruir á sus hijos, auxilios en sus enfermedades y viático suficiente en su vejez. Los patronos que mantienen con sus operarios las relaciones corrientes á mediados de siglo, que los explotan sin piedad y sin respeto á la dignidad humana, que erigen en una palabra, como ley su voluntad y su fuerza, son la excepción; he aquí la grande obra á que ha contribuido más que hombre alguno sobre la tierra el gran Papa León XIII.

Con admirable previsión, con la intuición certera de una inteligencia libre casi de la pesadumbre de las necesidades sensibles, ha sabido colocarse en el punto preciso en que coinciden la razón y el bien social. Sólo pide



LEON XIII EN 1878

ha de consentir que se pretexe de libertad de contratación se abuse de la debilidad y de la indigencia, y que lo corresponden deberes de tutela á fin de que no se conculquen los derechos primordiales de la humanidad.

Estas doctrinas, desde tan alta cima sustentadas, han producido una grande y consoladora transformación. Los Estados han adoptado leyes de protección para las mujeres y los niños, han establecido ó fomentado instituciones de previsión, y han exigido medidas preventivas contra los siniestros y accidentes del trabajo. Las clases superiores comprenden ya mejor sus deberes, y en gran parte los cumplen. Los dueños de muchas empresas industriales proporcionan á sus obreros me-

al Estado lo que al Estado es lícito sin menoscabo de la debida libertad. Las cuestiones de salario, horas de trabajo para los adultos y otras análogas, no pueden sin grave riesgo resolverse autoritariamente. De ahí la necesidad, advertida por el Sumo Pontífice, de que representaciones mixtas de patronos y obreros regulen estas materias, despenando, con las diferencias que lleva consigo el transcurso del tiempo y la diversidad de condiciones, una misión semejante á la que, para mantener la concordia y la justicia en el trabajo, ejercieron los antiguos gremios.

La imperfección humana lleva aneja la imposibilidad de fundar un régimen perfecto de gobierno ecclé y económico. Si este se incli-

na con preferencia á la libertad, tendré por cierto que bordeará la licencia; si, por el contrario, propende á la reglamentación, estád seguros de que se negarán con frecuencia al hombre sus más sagrados derechos.

Pero no cabe una sombra siquiera de duda respecto á que, en la esfera económica, debe predominar el principio de libertad. Los fenómenos económicos constituyen la base de la vida social. Someterlos al arbitrio del Estado es decretar la universal esclavitud. La libertad, es cierto, facilita las sanciones naturales, y de ahí la pobreza del peroso, del inepto y del prodigo. La libertad también se presta al abuso por el poder y el engaño: de ahí, más de una vez, la iniquidad y la injusticia.

Las leyes no suplirán jamás la caridad, en el hermoso y amplio sentido en que León XIII, á semejanza del apóstol San Pablo, emplea esta palabra. Por provida que sea la acción del Estado, por previstas que estén en el gobierno de la sociedad todas las relaciones y todas las contingencias, nunca la idea de una obligación superior á las que impone la ley positiva dejará de ser necesaria para realizar en lo posible nuestro ideal de justicia y para conjugar muchedumbre de lágrimas.

Siempre en el orden económico podrán repetirse las palabras del Pontífice, de que «yorra gravemente el amo que juzga que no tiene con sus operarios más obligación que la de pagarles el salario convenido según las leyes del mercado». Podrán en este caso, como dice Su Santidad, cumplirse las reglas del derecho escrito; pero no se cumplen las leyes de esa justicia superior, fundamento de todo derecho, que debemos llevar grabada en nuestros corazones.

Al obrero, al proletario, el respeto á la autoridad y á la ley, condición precisa de toda sociedad; al capitalista, al patrono, el cumplimiento de las leyes del orden moral, de la justicia, que el derecho humano sólo refleja por modo imperfecto; he ahí lo que León XIII aconseja con el prestigio de su investidura sagrada, de su sabiduría y de su virtud.

Este es su *socialismo*. Socialismo, si es lícito llamarlo así, en el que participan todos los espíritus elevados, todas las almas nobles de nuestro tiempo.

Eduardo Sanz y Escartin,
De la Real Academia
de Ciencias Morales y Políticas.

POESIAS DE LEON XIII

A San Luis Gonzaga EN LATIN

¡Oh santo joven, que lograste el cielo hacer tu imperio, y fuiste celebrado por haber la purza conservado y refrenar de la pasión el vuelo!

La ardiente juventud te implora, cuando se dirige por sendas engorrosas, y eleva á ti plegarias caritiosas, al marchar por el mundo vacilando.

Ótorga tú á los jóvenes la calma, haz que aprendan el bien, que el mal rechacen, y á las pasiones que en sus venas nacon impídeles que lleguen á su alma.

¡Cuántos torrentes á la ruina llevan! ¡Y cuántos corazones inseguros, desforados por hálitos impuros, caen al abismo cuando el vuelo elevan!

Con tu ayuda esas sombras borramos, y en ese cuadro ótorganos elemento que, restaurando el lienzo, nuevamente de Dios la imagen ideal pintemos.

A UNA IMAGEN De San Luis Gonzaga EN ITALIANO

Esta imagen, que admiran los mortales, representa de Luis el rostro santo, y en su belleza el arte llega á tanto que arte y naturaleza son rivales.

¡Así eran sus mejillas virginales cuando corrió mojóndolas el llanto! ¡Tal de sus ojos era el dulce encanto cuando en Cristo fijábase lae!

Y sin embargo, en rostro tan hermoso, pese del arte al levantado anhelo, el ideal del alma no se expresa.

Fué el pintor un maestro prodigioso; pero ¿al lienzo llevar almas del cielo?... ¿Qué artista ha de atreverse á tal empresa?



Doctor Gaetano Mazzoni, Cirujano de cámara de S. S.

Datos biográficos.

Antecedentes de familia.

El conde Ludovico Pecci se casó con Ana Prospero Busi y tuvo siete hijos. Carlos (1793-1870), Ana María (1798-1870), Catalina (1800-1867), Juan (1807-1899), Juan Bautista (1808-1881), José (1807-1899), Joaquín Vicente Rafael Luis León XIII (2 de marzo de 1810) y Fernando (1816-1830).

Juan Bautista se casó, y tuvo varios hijos. Gracias á él, la raza de los Pecci no es ha extinguido con León XIII.

La casa de León XIII.

En Carpineto se conserva, y es muy visitada la casa en que vivió la luz. En su antigua habitación, una inscripción latina, en estilo lapidario, dice así:

«Este cuarto de la casa paternal que tú ves, extranjero, León XIII, prelado, delegado, obispo, después cardenal, muchas veces la habitó; el conde Ludovico Pecci, en honor de su tío, muy augusto, la ha hecho restaurar y le ha dado nuevo esplendor en el año de 1884.»

En ella se encuentra, modestamente encastrado, cerca del retrato de Margarita Pecci, la breve carta por medio de la cual León XIII envió á sus hermanos su primera bendición apostólica, anunciándoles su elección al soberano pontificado.

Desde el Vaticano, febrero 20 de 1878.

Muy queridos hermanos:

«Os anuncio que en el escritorio de esta misma mañana, el Sagrado Colegio ha querido elevar un humilde persona á la silla de San Pedro. Mi primera carta es la presente, que dirijo á la familia, á la cual deseo toda felicidad y envío con afecto la bendición apostólica.»

«Rogad al Señor por mí.—León P. P. XIII.»

La infancia de León XIII

Quando Joaquín Pecci paseaba con su padre por las alturas del Capineto, y el viejo señalaba con el dedo los lugares en que se asentaban Aquino y el Montecassino, decía el niño:

«¡Oh, Aquino! la patria de Santo Tomás! Montecassino, donde aprendí á leer y escribir! Papá, ¡vamos también nosotros allí á aprender lo mismo que el aprendizaje!»

Y preguntando á su Joaquín, el conde Pecci se convenció de que el niño sabía la historia de Santo Tomás tan bien como la de Bonaparte, ó mejor aún.

«Y yo que quería hacerle general!—dijo el conde á su esposa.»

«Pues tendrás que hacerle Papa—contestó ella sonriendo.»

Quando la feliz condesa hubo conseguido que su marido enviase el niño al célebre colegio de los jesuitas de Viterbo, y cuando vio asegurada la vocación sacerdotal de su predilecto Joaquín, en compañía y bajo la salvaguarda de su hermano José, hubo de enjugar, no sin consuelo, las lágrimas que asquerosas á sus ojos.

En los comentarios de la próxima separación, la condesa oía decir á su marido:

«No dudó que José será jesuita; pero no puedo hacerme á la idea de que Joaquín sea cura de su pueblo.»

«Piensa que Joaquín será Papa y José cardenal!—le respondió ella—y estate tranquilo por el porvenir de nuestros hijos.»

«Como suponer que á sesenta años de distancia la condesa Pecci fuese tan buena profetisa, y que el porvenir confirmase todos sus pronósticos?»

Lo que la mujer quiere, Dios lo quiere, ha dicho un poeta. Las oraciones de la piadosa condesa llegaron hasta el cielo, haciendo caer sobre la mente y corazón de aquel hijo amado todas las luces y todas las gracias que han hecho de él una de las más gloriosas figuras de la Historia: *Humani generis decus*.

Vida de León XIII.

Estudió León XIII primeramente en la escuela de Viterbo, en el colegio de los jesuitas, El P. Ubaldini, escribiéndole á su madre, decía: «Aguero á este niño un brillante porvenir.» Fue en este colegio donde hizo su primera comunión y tomó la sotana; revelándose poeta á los diez años.

Pasó luego al Colegio Romano y finalmente á la Academia Noble, para ingresar en la cual manifestó grandes vacilaciones. Sus disertaciones públicas de 1835 le valieron premios y elogios. Recibió las órdenes menores y en 1837 fué nombrado prelado del Papa.

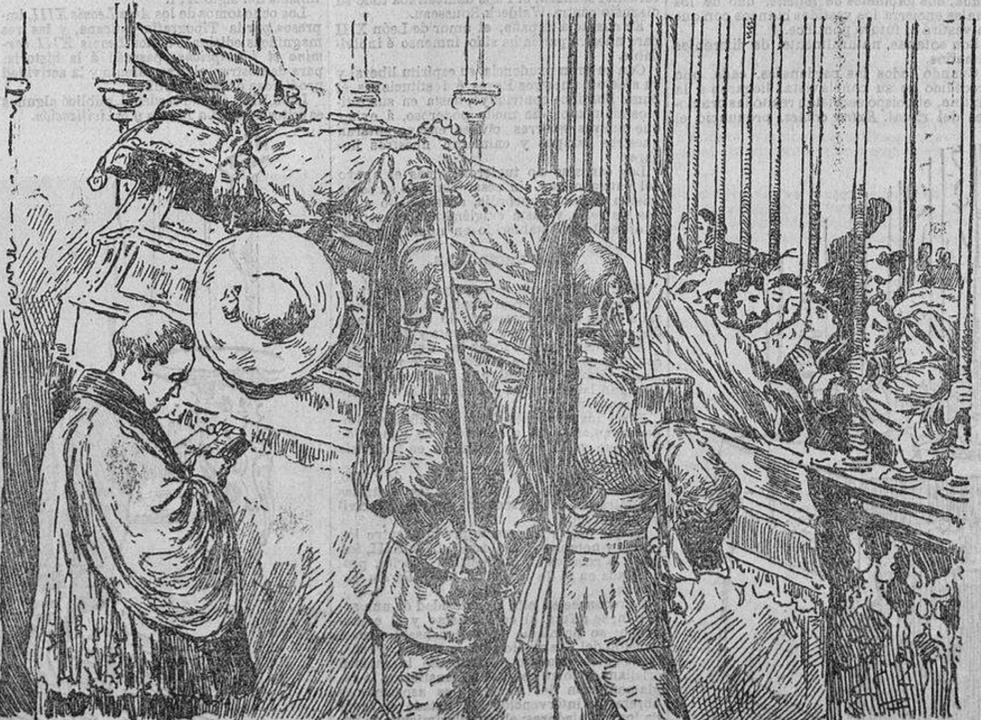
Monseñor Pecci se había preparado en el silencio y recogimiento á recibir las órdenes mayores. Sus vacilaciones habían desaparecido, pero esperaba siempre, con temor y temblando, como habla la Escritura, el honor y el peso del sacerdocio.

«Este gran paso—escribió al cardenal Sala—no me inspira sino temor, cuando considero, por una parte, la altura y la sublimidad del sacerdocio; y por otra, mi extrema indigencia. No me olvidéis, Eminencia; recomendadme de todo corazón y hacédmelo recomendar por otros al Señor. Os aseguro bien sinceramente que desearía ser un verdadero sacerdote y poder servir á Dios y mostrar celo por su gloria verdaderamente.»

En el noviciado de San Andrés, en la pequeña capilla de San Estanislao de Kostka, celebró su primera misa.

La nunciatura en Bruselas.

Algún tiempo más tarde, en 1843, el nuncio en Bruselas, monseñor Fornari, que mantenía relaciones cordiales con el gobierno y malas con los obispos belgas, fué llamado súbitamente por el Papa.



COMO ESTARA EXPUESTO EL CADAVER (De una fotografía de la época de Pio IX.)



León XIII en día de recepciones.

Monseñor Garibaldi, nuncio en Francia, designado en primer término por Gregorio XVI para suceder a monseñor Fornari, fué rechazado por el rey Leopoldo I.

Ascensión al Pontificado.

Camarlingo de Pio IX desde 21 de setiembre de 1877, preparó en febrero de 1878 el Conclave reunido para nombrar sucesor a aquel Pontífice.

En Bélgica halló un grave conflicto y fué intransigente, obteniendo un brillante triunfo diplomático.

Un día Leopoldo I le dijo en una reunión de la corte: «Verdaderamente, monseñor, sois tan buen político como excelente prelado.»

El nuncio triunfó en todos los terrenos con una moderación y una sabiduría ante las cuales no era posible dejar de inclinarse.

Cuando fué llamado, después de tres años, al sillón episcopal de Perugia, Leopoldo I se condecoró con el gran cordón de la Orden de Leopoldo, y escribió al Papa: «Debo recomendar al arzobispo Pecci a la bondadosa protección de Su Santidad; la merezco plenamente. He visto pocas veces una dedicación más sincera a sus deberes, intenciones más puras y acciones más rectas.»

Treinta y dos años de episcopado.

Monseñor Pecci no se dirigió a Italia directamente al salir de Bruselas. Visitó Alemania, Austria e Inglaterra, siendo en Londres presentado a la reina; siguió luego a París, y celebró una larga conferencia con Luis Felipe.

De París pasó a Roma; Gregorio XVI había muerto y los miembros del Sagrado Colegio se encontraban reunidos en el conclave que debía dar por resultado la elección de Pio IX.

El nuevo arzobispo de Perugia tuvo ocasión de conversar largamente sobre la situación de la Iglesia con el cardenal Ferrucci. Los dos futuros Papas cambiaron sus impresiones sobre el estado de las almas. Encuentro curioso y conversación bien interesante.

Su entrada en Perugia fué triunfal. El cortejo que le condujo en procesión a la catedral comprendía las autoridades civiles y religiosas y todos los profesores de la universidad de uniforme. Bajo un dosel llevado por ocho cirujos de cota blanca, avanzaba monseñor Pecci, la mitra en la cabeza, vestido con sus ornamentos pontificiales y montado en un soberbio caballo caparazonado de blanco. Delante del prelado marchaba un grupo de niños, pertenecientes a las más nobles familias de la ciudad.

El 19 de diciembre de 1853 recibió la púrpura cardinalicia.

Desde 1843 hasta que se le eligió Pontífice, fué arzobispo de Perugia, acabando de cimentarse, durante aquellos treinta y dos años, la fama de su prudencia, sabiduría y altas virtudes.

En 19 de diciembre de 1850 fué cardenal del orden de presbíteros, y adquirió en su administración gran renombre por su habilidad y firmeza, extirpando en aquella provincia el bandidaje y consiguiendo que llegaran a hallarse vacías todas las prisiones de su jurisdicción.



León XIII en la intimidad.

maestro de ceremonias. Los electores quedaron solos. Un cardenal echó la llave y se procedió a votar.

El primer escrutinio dió 23 votos al cardenal Pecci. El segundo que tuvo lugar en la noche del mismo día, 26 primero, después 38. Fallaban, aun tres votos al camarlingo; pero su elección parecía segura para el día siguiente, a pesar de la oposición de los cardenales Randi, Bilio y Oreglia.

El cardenal Pecci fué elegido en el tercer escrutinio.

De pronto el subdecano vino a proferir palabras a sus pies murmurando palabras latinas: «¿Aceptas tu elección regularmente hecha al soberano pontificado?»

Respondió Pecci con voz vacilante: «Puesto que Dios lo quiere yo no lo contradigo.»

«¿Como quieres llamarte?»

«León XIII en recuerdo de León, XII por el que tuve siempre una profunda veneración.»

Cayeron todos los deseos salvo el suyo. Se le transportó casi inconsciente, desvanecido. Le vistieron de blanco. Lamen in coelo lo vistieron de luz. Le besaron el anillo y los pies, le condujeron a donde quisieron. Desde la altura de San Pedro bendijo la ciudad y el globo.

Con los brazos extendidos en su flacura ascética, abrazó a los católicos de la tierra!

Su pontificado.

Desde luego se advirtió que el nuevo Pontífice estaba decidido a inaugurar una política más expansiva que la de su antecesor.

En su primera carta encíclica, fechada en 25 de diciembre de 1878, hizo notar la moderación en el fondo y la forma con que reclamaba la ayuda de todos los católicos para oponerse al desarrollo de ideas subversivas, iniciado por el nihilismo ruso y el socialismo alemán, probando su deseo de solucionar los conflictos existentes entre diversos gobiernos y la Santa Sede, a la vez que sus anhelos de vivir en perfecta armonía con todos los pueblos del orbe.

León XIII celebró en 1887 con gran solemnidad, su jubileo sacerdotal, y el 19 de febrero de 1893 su jubileo episcopal.

Al cumplirse, en diciembre del mismo año 93 el cuadragésimo aniversario de su elevación al cardenalato, recibió cartas autógrafas de casi todos los soberanos de Europa.

En 1895 el gobierno italiano celebró solemnes y grandiosas fiestas con ocasión del vigésimoquinto aniversario de la entrada en Roma de las tropas italianas y el Papa León XIII protestó en forma enérgica contra la ocupación de Roma por los italianos.

En 1900 se celebró en Roma el Jubileo Universal, con grandes y solemnes fiestas en San Pedro y en las demás basílicas romanas. Con tal motivo, el Papa León XIII recibió el testimonio de la devoción y admiración de centenares de millares de católicos, que fueron en peregrinación a la Ciudad Eterna. Y a este propósito se debe consignar que durante los últimos años, el Papa León XIII recibió a millares de peregrinos de todas las naciones de Europa y de América.

El año antes León XIII había sido operado con buen resultado. Su salud, si no fué en estos últimos tiempos completamente buena, era al menos satisfactoria. Conservó hasta el último día de su larga vida, una maravillosa lucidez de inteligencia.

Su política.

León XIII entabló negociaciones conciliadoras con los países enemigos de Roma, al parecer sin aspirar a resultados inmediatos. Logró en Alemania que el canciller Bismarck cediera en algo su oposición al catolicismo, para lograr la adhesión de éste a su política económica.

Entre las concesiones de Alemania, se contaron algunas favorables al clero católico, y la retirada del ministro Falk, autor de las famosas leyes de mayo.

Se evidenciaron las buenas relaciones iniciadas entre el Vaticano y el Imperio alemán, en la cariñosa recepción que hizo el Pontífice en 1884 al príncipe Federico, hijo del emperador Guillermo I.

No obstante, al cabo de algún tiempo, renovaron los dispendios, y hoy mismo se aplican las leyes de mayo, aunque ya sin grandes resistencias.

En la política de León XIII, con Bélgica, cediendo a las demandas del gabinete de Bruselas, desautorizó en notas oficiales las violencias de lenguaje de parte del clero con respecto a las nuevas leyes de enseñanza, sin abandonar por ello los derechos de la Iglesia católica en relación a la educación moral de los niños.

Logró igualmente en Rusia concesiones importantes en lo referente al ejercicio del culto. En sus relaciones con la República francesa, mostróse prudentemente reservado ante las leyes de instrucción pública votadas por las Cámaras.

Merece recordarse el reconocimiento público y franco por el Pontífice de las instituciones republicanas, y sus trabajos en 1891 y 92 para lograr que el clero y los católicos del país vecino aceptaran sin reserva la forma de gobierno de la República.

En la encíclica que en febrero de 1892 dirigió a los prelados franceses, declara que los católicos deben aceptar el gobierno legal vigente, sin intentar trastornos para alternar el régimen, aunque les vede su conciencia aceptar diversas leyes hostiles a las católicas enseñanzas.

Esta armonía de relaciones entre el Vaticano y Francia le recibió últimamente un gran golpe por la política eclesialista de Waldeck-Rousseau, y particularmente por la famosa ley que aquel ministro hizo aprobar contra las corporaciones religiosas.

En una carta dirigida al arzobispo de París, cardenal Richard, el Papa demostraba todo su disgusto contra Waldeck-Rousseau.

Cuanto a España, el amor de León XIII por nuestra patria ha sido inmenso é inolvidable.

Con su gran prudencia, su espíritu liberal y su afecto a nuestro Rey y a sus instituciones, el Sumo Pontífice contribuyó, hasta en sus últimos momentos, de modo poderoso, a evitar que nuevas guerras civiles ensangantaran nuestros campos y enlutaran nuestros hogares.

Los carlistas no tuvieron jamás el apoyo del Vaticano, que sin cesar cumplió su santa misión de paz y concordia, aconsejando a todos los fieles, y hasta exigiéndoles, el respeto al orden legal establecido en nuestra patria.

Las encíclicas.

Si Su Santidad mostróse tolerante en cuestiones políticas, sobreponiendo la paz universal a todos los intereses, en lo que afecta al dogma mantúvose intransigente y firme.

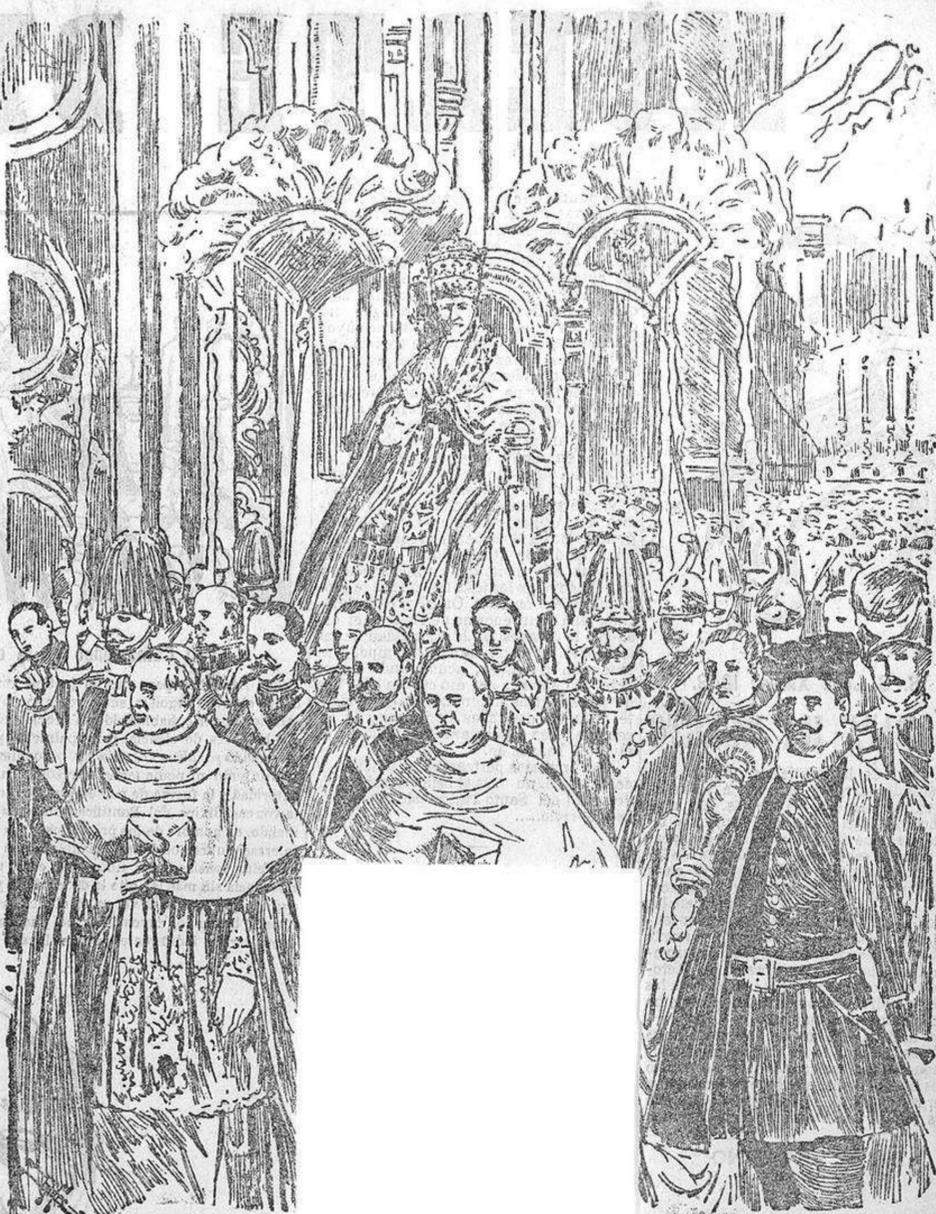
Así, ordenó que en todas las Universidades católicas se enseñara la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino, y dispuso que se opriman las doctrinas del siglo XIII a las teorías modernas.

Estas instrucciones fueron ratificadas imperativamente en la encíclica de agosto de 1879, que causó honda sensación en la Iglesia y en el mundo científico.

En otra encíclica, de febrero de 1890, mantuvo el espíritu y letra de las doctrinas canónicas en lo referente al matrimonio civil y al divorcio.

La que mayor impresión produjo, entre las varias y notables encíclicas de León XIII, fué acaso la relativa a la cuestión social, promulgada en 15 de mayo de 1891: Rerum novarum.

Se reconoce en ella la necesidad de una solución; se refuta el colectivismo y el comunismo; se proclama la indispensable intervención del Evangelio y de la Iglesia, y señábase como remedio permanente la caridad cristiana, y como remedios transitorios la reorganización del trabajo, las asociaciones obreras, la intervención del Estado en favor de los trabajadores; el establecimiento de patronatos para los niños, jóvenes, adultos y mujeres, y la institución de jurados mixtos, asociaciones y entidades que deben ser protegidas por los gobiernos.



También merecen especial mención la encíclica De prova auctoris un consuetudine (contra el duelo), y la referente a Cristóbal Colón y al descubrimiento de América.

Si bien a éstas algunas otras encíclicas, siendo la más importante la del 18 de enero de 1901, Graves de communi re oconomica. En esta encíclica explicaba León XIII el verdadero alcance de la democracia cristiana.

«La democracia cristiana — decía —, por el mismo caso de llamarse cristiana, debe establecer, como en su fundamento, en los principios establecidos por la fe divina, mirando de tal suerte al interés de los pequeños, que tienda al perfeccionamiento de las almas creadas para los bienes eternos. Así que a los ojos de la democracia cristiana no debe haber cosa más santa que la justicia; debe proclamar en toda su integridad el desecho de adquirir y poseer, ha de defender, como necesaria en toda sociedad bien constituida, la diferencia de clases sociales; ha de querer, por último, que la forma y naturaleza del consorcio humano, sean las que el mismo Dios, su autor, ha establecido. De donde se sigue claramente que entre la democracia social y la cristiana no hay nada común; difieren tanto entre sí, como la secta socialista y la profesión de la ley cristiana.»

León XIII y las artes.

León XIII levantó poderosamente, además de los estudios filosóficos y teológicos, también las ciencias físicas y matemáticas, la arqueología, la historia, la astronomía, las artes y las letras, como lo prueban el Observatorio del Vaticano, el Observatorio de San Juan de Letrán, la reorganización de los Archivos y de la Biblioteca Vaticana, la creación del Instituto de alta literatura y de una academia científica en Roma, que después fué también instituida por el gobierno italiano en Roma, Nápoles y Bolonia.

Como escritor clásico de prosa y versos en latín, se le debe comparar con los mejores latinistas del siglo XVI.

Los ocho tomos de los Acta Leonis XIII, impresos por la Tipografía Vaticana, y las tres magníficas ediciones de los Leonis XIII carmina et inscripciones pasarán a la historia, para demostrar el gran talento y la actividad prolífica de este Pontífice.

León XIII, siendo cardenal, publicó algunos escritos sobre La Iglesia y la civilización.

temible a los ángeles mismos, como enseñó la Iglesia.

Después de haber celebrado la misa escuchaba otra, dicha por un capellán de servicio. Era su acción de gracias.

León XIII íntimo.

Se desayunaba con un poco de chocolate ó de café con leche. La leche la proveían algunas cabras especiales, regañadas por los vecinos de Carpineto.

El cardenal Rampolla llegaba a eso de las ocho y se le introducía inmediatamente cerca del Santo Padre. En seguida de esta audiencia cuotidiana, concedida al eminente secretario de Estado, el Papa, si el tiempo era bueno, daba un corto paseo por los jardines del Vaticano y no desdenaba conversar a veces con el jardinero y aun dar buenos consejos... porque el Papa no ignoraba la botánica y se interesaba vivamente por la agricultura.

El Papa almorzaba a las dos. Notoria era su sobriedad extrema. Caldo, hueyos, raree de carne, vino Burdeos; eso era todo.

Comía siempre solo. En otro tiempo se preparaba comida para 12 personas, 12 invitados de notas, pero éstos comían siempre después del Papa.

Despreciaba la comida con una rapidez que hacía la desesperación de su médico, el doctor Lappont, y del jefe de las cocinas del Vaticano, éste sobre todo, porque sentía comprometido su amor propio de autor; el otro por su detestable afecto hacia el Pontífice.

Después de comer, León XIII dormía una corta siesta, seguida de un paseo en carruaje.

El ceremonial en el Vaticano no concierne sino a los católicos. Cosa curiosa: el protocolo del Vaticano no prevía el caso, muy frecuente en el pontificado de León XIII, en que el Papa admitía a su presencia a un no católico.

«¿Cómo debo hacer?» preguntaba al mayordomo un notable americano, de religión protestante, a quien León XIII había concedido una audiencia privada.

Muy turbado el mayordomo, acudió al Santo Padre.

«Decídme—ordenó Su Santidad—que haga cuenta que le ha concedido una audiencia el presidente de los Estados Unidos.



El Papa en su despacho.

Los obreros huelguistas... Los obreros huelguistas, constructores de...

D. José Coreijo (Hortaleza, 6, tienda); don Francisco Coreijo (Colmenares, 12, tienda); D. Antonio Vázquez (Alcalá, 41, almacén);...

SUCESOS

Relojes que vuelan.—A D. Román Sáinz Velázquez le robaron ayer el reloj y la cadena en la calle del Duque de Alba.

Un incendio.—En unos corrales del barrio de Oquendo (Carabanchel Bajo) se produjo ayer un incendio, muriendo asfixiados varios animales domésticos.

Riña y lesiones.—En una lechería establecida en la calle del Barquillo, núm. 20, riñeron esta mañana dos sujetos, resultando uno de ellos con varias lesiones de pronóstico reservado.

Tentativa de suicidio.—Un sujeto llamado Antonio Ujarabí, de sesenta y siete años, cesante, se arrojó esta mañana al estanque grande del Retiro con ánimo de suicidarse, no consiguiendo merced a tres guardas del Parque, que extrajeron de las aguas al desesperado sujeto, el cual sufrió tan solo el consiguiente baño de impresión.

Arrollado.—Esta tarde fue arrollado por el tren de la línea de circunvalación un sujeto, el cual resultó con el pie derecho destrozado.

EL GENERAL MARTITEGUI San Sebastián 20, 4 L. El general Martitegui, que se encontraba en Cestona, marcha en el expreso a Madrid. En coche llegó a Zumárraga para tomar el tren.

Las pérdidas son de importancia, no habiéndose podido salvar nada de lo que existía en el establecimiento.—FERIS.

INCENDIO EN VALENCIA

Una explosión y tres heridos.

En la droguería de la calle de Cuarte se produjo un incendio.

Los bomberos después de grandes esfuerzos lograron localizarlo.

El agua que arrojaban las bombas combinose con el carburo de calcio ocasionando una explosión; resultando herido gravemente un bombero y dos levas.

Acudieron las autoridades y la Guardia civil.

Las pérdidas son de importancia, no habiéndose podido salvar nada de lo que existía en el establecimiento.—FERIS.

LOS ESTRENOS

EL TRUENO GORDO

Perrin y Palacios no pueden dudar de la estimación que les tengo. Con todos los autores procuro ser imparcial y juzgarlos, no por ellos, sino por sus obras, con lo cual aquellos mismos que por algunas producciones...

Estas lagunas son lunares subsanables. La obra podrá ser algo más concisa y más tajante para su fortuna, y bien puede perdonarse a un autor que a trechos se ponga pesada.

Discutiría yo, pues, a los Sres. Perrin y Palacios lo desahogado de su zarzuela, y aun así que el Trueno gordo, es un acierto relativo. Lo que no disculpa en los autores, lo que me parece que merecía energía y franca censura es el haber incurrido, sin duda para no molestarse, en hacer que los cómicos representaran a determinados personajes copiando hasta sus defectos físicos, y que para buscar el aplauso de la muchedumbre los autores no se libren a veces de incurrir en verdaderas interferencias de mal gusto.

Sacar a un Sr. Maula para llamarle «animal» en un «complet» y «atún» en un verso del libro (y van dos ejemplos, para no cansar mucho), me parece una falta que no puede pasarse sin protesta. Podrá censurarse la gestión ministerial del hombre a quien se alude, y yo la censura con toda mi alma; pero decir de él que es un animal y un atún, se me antoja cosa insolita, injusta, inadmisibles y verdaderamente extraordinaria.

En la revista política El trueno gordo, las alusiones de actualidad fueron las únicas razones del éxito, y si se presenta una fábula ingeniosa, ni hay cosa alguna que ofrezca la menor novedad, ni se sale un minuto apenas de la copia servil de otras cien revistas políticas de antaño que hacían las delicias de nuestros mayores y que yo creía con verdadera complacencia que habían pasado para no volver.

Perrin y Palacios han buscado el aplauso por el camino más fácil. Anoche lo consiguieron, otras noches lo conseguirán, y yo, como amigo suyo y como devoto de su ingenio otras veces, de veras lo celebro. Lamento, sin embargo, que pudiendo hacer cosas mejores, se conformen con dirigir al triseme todos los cañonazos.

Riquelme trabajó con mucha gracia y los demás actores lo hicieron bastante mal. No queda abierto en Madrid otro teatro que el Lírico y actores menos malos que los del Lírico hay bastantes por eso mismos. No voy a la pena de que se jorjaren en este Bata y París!

Y la música! El maestro Jiménez no ha estado tan afortunado como acostumbra. Certo es que los cantantes no merecían grandes honores. Véase la clase:

Cuando será aquel día que ansioso espero en que vuelva aquel onces de otro febrero?

Porque un febrero con dos onces sería cosa de ver.

Caramanchel.

EN PALACIO

CONSEJO DE MINISTROS

El discurso del Sr. Villaverde ha consistido de dos partes, la primera dedicada al infausto suceso de la muerte de su hijo, la segunda a un resumen de lo que constituye la política del nuevo Gobierno.

En esta el marqués de Pozo Rubio se ha expresado con amplitud y su discurso ha discrepado bien poco del que hizo ayer en la Presidencia en la reunión primera del Gobierno.

Occupándose del fallecimiento del Papa, dijo que, teniendo en cuenta los precedentes, se celebrarán solemnes exequias fúnebres costeadas por el Estado, en San Francisco el Grande.

Al acto, que se verificará pasado mañana, asistirá el Rey, para lo cual ha aplazado por un día más su viaje, invitándose al cuerpo diplomático y a todas las clases del Estado.

Almuerzo, mañana se celebrarán honras fúnebres en la capilla real.

Terminado el discurso, el Sr. Villaverde puso a la firma regia el decreto convocando a elecciones parciales de senadores por Málaga, en la vacante del general Lachambré.

CENTRO GALLEGO

Este año, como los anteriores, la colonia gallega y el Centro se proponen celebrar la festividad del Apóstol Santiago el día 25 del actual con un gran banquete, a las siete de la tarde, en el Campo de Recreo.

EL GENERAL MARTITEGUI

San Sebastián 20, 4 L. El general Martitegui, que se encontraba en Cestona, marcha en el expreso a Madrid. En coche llegó a Zumárraga para tomar el tren.

El coronel del regimiento de Sicilia, fué a Zumárraga a saludar al nuevo ministro de la Guerra.—QUIROGA.

BOLSA

FONDOS PUBLICOS

Table with 3 columns: FONDS PUBLICOS, DEL 20, DEL 21. Includes entries like 4 0/0 perpetuo interior, 5 0/0 amortizable, etc.

Agustinos de Madrid

Table with 3 columns: Obligaciones de 400 pesetas, etc. Includes entries like Obligaciones de 400 pesetas, Obligaciones de 200 pesetas, etc.

URU VALORES

Table with 3 columns: Oblig. Dip. provincia de Madrid, etc. Includes entries like Oblig. Dip. provincia de Madrid, Oblig. Dip. provincia de Vizcaya, etc.

CAMBIOS

Table with 3 columns: Londres vista, París vista, etc. Includes entries like Londres vista, París vista, etc.

OPERACIONES

Table with 3 columns: Al contado, A fin de mes, etc. Includes entries like Al contado, A fin de mes, etc.

TELEFONEMIA DE M. MAZAS

Interior, 78-20.—Amortizable, 98-30.—Alfonso Hornos, 250.—Explosivos, 290.—Resinas, 152-75.

TELEGRAMAS O. REYNALS

Interior, fin de mes, 78-20.—Amortizable, 98-25.—Nortes, 58-70.—Alicantes, 98-60.—Orenses, 33-60.

ULTIMOS CAMBIOS

Interior, fin mes, 78-23.—Nortes, 00-00.—Alicantes, 00-00.

MOBRUN, PUJOL Y COMPANIA

París, 21, 5, 17 L. 3 por 100 francés, 97-47.—5 por 100 italiano, 102-15.—3 por 100 portugués, 90-35.—4 por 100 turco C, 32-35.—Exterior español, 91-07.—Rio Tinto, 1.160.—De Beers, 515-00.—Randmines, 237-50.—Goldfields, 172-50.—East Rand, 187-00.—Nortes, 293-00.—Alicantes, 326-00.—Mossamedes, 19-00.—Mozambique, 36-00.—Oceania, 45-00.—Transvaal, C. L. 115-50.—Zambaza, 00-00.

MERCADO DE METALES

Londres 21, 12, 53 L. Cobre, 55 1/2 toneladas. Débil. Plomo, 11 1/2 toneladas. Calma. Cinc, 20 1/4 toneladas. Calma. Hierro, 57 chel. 0/0 toneladas. Plata, 27 pen, 7/16 onza. Sostenido.

NOTICIAS DE VALENCIA

Llegada de Blasco Ibañez. Esta tarde, a las doce y quince, ha llegado a esta capital el Sr. Blasco Ibañez. En las estaciones del tránsito fué saludado por los correccionarios, los cuales han llegado en el mismo tren que conducía al ilustre literato. En la estación de esta capital le esperaban 5.000 personas, entre las que se destacaban numerosas banderas y una gran mujer que llevaba una gran corona de laurel. El paso de la manifestación por las calles fué presenciado por miles de almas. El Sr. Blasco Ibañez se asomó al balcón de la redacción de El Pueblo y dirigió breves y elocuentes palabras a los manifestantes, diciéndoles que la manifestación formada era expresión de los sentimientos de la unión republicana y que los republicanos se hallaban muy contentos de ser poder, pues los liberales se encuentran imposibilitados de gobernar y los conservadores habían caído a consecuencia del discurso de Salmerón. Recomendó la lucha para conseguir que los Municipios sean republicanos.

Al final del discurso se dieron vivas y estalló una prolongada salva de aplausos. Un manifiesto resultó medio asfixiado. Comienzo de la feria. Ha comenzado la feria. La ciudad ofrece un aspecto muy animado. En el tren mixto ha llegado la Sociedad de Conciertos de Sevilla, siendo recibida con gran entusiasmo.—PERIS.

EL SANTO DE SAGASTA

En el día de hoy celebraba su fiesta onomástica el que fue jefe ilustre del partido liberal, Sr. Sagasta. Durante muchos años, a la casa de D. Práxedes, como familiar y carinosamente le llamaban casi todos los españoles, llegaban por millares los telegramas y las cartas de felicitación de amigos y correccionarios, y las visitas llenaban el domicilio del ilustre político, que recibía en esta fecha verdaderas muestras de afecto de personas de todas las clases sociales.

Sus hijos, doña Esperanza y D. Fernando Mércino, han recibido hoy también numerosas visitas de muchas personas que han querido hacer presente por este acto el afecto y recuerdo que conservan del jefe, del amigo y del patrio ilustre.

VAPORES CORREOS

Habana 20. Ha salido de este puerto para Veracruz el vapor Monserrat. Procedente de Veracruz ha llegado el vapor Alfonso XIII.

Colombo 20. Con rumbo a Suez ha salido el vapor Isla de Panay.

La Guayra 20. Ha salido de este puerto para Puerto Rico el vapor Buenos Aires.—FABRA.

EL CRIMEN DE HOY

EN LA PLAZA DE LA GEBADA

Un muerto y dos heridos

En la plaza de la Gebada, junto a la puerta que da a la calle del mismo nombre, ha ocurrido esta tarde, a las cinco y media, un sangriento suceso. Al pasar por el indicado sitio un soldado de ingenieros, llamado Julián Fernández, oyó gritar a varias mujeres, y acercándose al sitio de donde los gritos salían, vio rodeado a tres hombres, uno en mano, que se acometían furiosamente.

Accedió allí el valeroso soldado y empujando a uno de los combatientes, logró separarle del grupo que los tres formaban, y sacando entonces el machete, se colocó en medio de los otros dos, separándolos y desarmándolos.

Observó el soldado que los tres estaban heridos, y sosteniendo al que parecía más grave, agarró a los otros dos por las muñecas. Aparecieron tres de policía urbana y a ellos entregó el ingeniero a los otros dos heridos, conduciéndolos a la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

Los facultativos de guardia en el citado establecimiento benéfico, Sres. Oceña y Durban, reconocieron a los tres lesionados. Era el primero Manuel Romar Lema, de treinta y ocho años, soltero; José María Romar Lema, de cuarenta y nueve años, casado, y Gregorio Jiménez Fernández, de treinta y un años, casado.

Después de apreciar los facultativos de agónico el estado de Manuel, que presentaba una enorme herida en el vientre, con salida de los intestinos, y otra de menos gravedad en el muslo izquierdo. José María Romar tenía otra herida profunda en el vientre, con salida de los intestinos, que fue calificada de grave. Gregorio tenía una leve herida en el muslo izquierdo.

Todas las referidas lesiones habían sido producidas con arma blanca. Fallecimiento. Poco después de ingresar en la Casa de Socorro falleció el infeliz Manuel Romar, sin poder decirse la causa.

En el momento de expirar llegó el sacerofofo de la parroquia correspondiente con los Santos Oleos.

Como los tres protagonistas del sangriento suceso hallábanse heridos, fué difícil averiguar los móviles de la disputa. Según manifestaciones de Gregorio, hace tres meses tuvo subarrendado un puesto de verduras en la plaza de la Gebada, que era propiedad de José María Romar. Como las ventas no eran buenas, le fué imposible a Gregorio satisfacer a José María el importe del subarriendo, y el José María le expulsó del puesto de verduras.

Esta tarde se encontraron Gregorio y José María, y hablando del puesto de verduras, comenzaron a disputar. Llegaron riñendo de palabra hasta la puerta de la calle de la Gebada, y allí encontráronse con Manuel Romar, sobrino de José María, y entonces, al decir de Gregorio, lanzáronse sobre él y sobre su sobrino, agrediendo con una navaja.

Al sentirse herido, Gregorio sacó un cuchillo y con él infligió a sus rivales las heridas que sufren. El Juzgado. A las seis de la tarde se presentó en la Casa de Socorro el Juzgado de guardia, compuesto por el juez decano Sr. Rodríguez Liera, el escribano D. Angel Angulo, y el fiscal Manuel García, procediendo a recibir declaración al Gregorio.

Desde la Casa de Socorro se trasladó el juez al domicilio del herido, José María Romar, calle del Humilladero, núm. 19, 2.º de derecha, donde fué trasladado a petición propia. El agresor fué trasladado al Hospital Provincial en calidad de detenido. Aprovechándose de las aperturas, un sujeto trató de robar el otro el reloj. Cogido infraganti, logró escapar, pero sin llevarse la alhaja, que quedó en poder de su legítimo dueño.

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 21 en Madrid ha sido casi despejado y menos fresco que los anteriores. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21) señalaba a las siete de la mañana 15 grados, a las diez del día 23 grados, y a las cuatro de la tarde 24 grados. La temperatura máxima a la sombra ha sido de 33.1 grados; la mínima, de 13. El barómetro marca hoy 712, inclinación a buen tiempo. —Ayer llovió en San Sebastián, Bilbao, Orense y Barcelona. —La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 32 grados en Alicante; la mínima de 10 en Segovia.

DE SAN SEBASTIÁN

20, 5 L. Ha llegado la Escuela real. —Se ha reconcentrado la fuerza de Mi-queletes que ha de montar la guardia en el palacio de Miramar, como todos los veranos.—QUIROGA.

20, 8, 10 N. Procedente de Santander arribó al puerto de Pasajes el aviso Urania. —Han llegado de Guetaria los tripulantes de la escambraya Gupuzcoana, que perma-

nearán al servicio de la corte durante la jornada. —Ha quedado abierto el Centro de información periodista, instalado por el Ayuntamiento.—QUIROGA.

Comisión nacional a Buenos Aires.

La representación nacional de la Industria y del Comercio, que por iniciativa de la revista Mercurio, de Barcelona, irá a Buenos Aires, con el fin de devolver la visita al vicepresidente de la República, doctor Quirino Costa, y estudiar el mercado de nuestros productos en América, ha decidido aplazar su salida de Cádiz hasta el 7 de septiembre próximo.

Differe, al hacerlo así, a reiterados deseos de productores y representantes de varias regiones que desearán agregarse a la Comisión y no tendrán tiempo de hacerlo, ni de preparar muestrarios en el perentorio plazo que se había señalado.

La revista Mercurio desea agrupar el mayor número de entidades productoras, económicas y mercantiles y accede gustosa al aplazamiento de la salida de la comisión para la capital del Plata, español, que impidió los jefes de casas comerciales se incorporen a ella.

NOTICIAS

El distinguido poeta D. Pedro Barrantes, muy mejorado de la congestión cerebral que sufrió en Palma de Mallorca, se encuentra en Valencia, procedente de Barcelona.

Hoy hace un año que falleció el festivo autor dramático D. Eduardo Navarro González. Reiteramos con este motivo a su distinguida familia la expresión de nuestro pésame.

El día 25 del actual, a las doce de la noche, termina el plazo para la admisión de proposiciones en el Centro del Ejercicio y de la Armada para el alumbrado eléctrico, no admitiéndose ninguna que se presente después de dicha hora.

Cargas de justicia.—El día 27 del mes actual, de once de la mañana a una de la tarde, dará principio el pago de cargas de justicia correspondiente al mes de junio último para los individuos que tienen consignados sus haberes en la Dependencia-pagaduría de esta provincia, y continuará a las mismas horas en los días 28 y 29 siguientes en que quedará definitivamente cerrado; debiendo advertir a los interesados que para realizar el cobro de dicha mensualidad deben presentar la cédula personal del corriente ejercicio de los participes en las expresadas cargas de justicia.

Se ha encargado de la secretaría particular del ministro de Hacienda nuestro distinguido amigo y antiguo compañero en la prensa D. Carlos Vieyra de Abreu.

Han sido declarados cesantes dos inspectores de vigilancia y 19 agentes.

La duquesa de Denia continúa en el mismo estado de gravedad.

Anoche se celebró junta general en la Asociación de la Prensa, para la elección de cargos de la Directiva.

Los miembros a quienes correspondía salir fueron recibidos por aclamación y se dio a la Junta directiva un merecido voto de confianza.

La señora de Tolosa Latour está mucho mejor. Hoy ha abandonado el lecho.

Hoy ha salido para San Sebastián el jefe de telegramas de Palacio D. Rafael Campos, con objeto de tener instalado el servicio en Miramar a la llegada de SS. MM.

En la calle del Carmen, núm. 28, sastrería, ha quedado abierta la suscripción que los Sres. D. Felipe Juez y el diestro Sr. Macedo han iniciado en favor de los periódicos de la zona del teatro Eldorado.

Algunos de elogio la conducta de dichos señores. La Agrupación general de camareros, cocineros y reposteros con voca a todos los socios y no socios a Junta general extraordinaria, que tendrá lugar al amanecer del día 22 de este mes y media de su madrugada, en su domicilio social, Relatores, 24, principal, para dar a conocer la tramitación de la huelga del café de San Millán.

Caridad.—En la calle de Fernández de los Ríos, núm. 6, patio, se halla un matrimonio con varios hijos en la mayor miseria, pues el marido, sosten de la familia, se encuentra enfermo desde hace cinco meses, habiendo sufrido cuatro operaciones en la clínica de San Carlos.

Una vez más llamamos la atención de las personas pudientes acerca de esta desgracia, en la seguridad de ser atendidos.

En el ministerio de Estado se ha celebrado esta tarde la anunciada recepción del Cuerpo diplomático, habiendo cumplimentado al nuevo ministro todos los embajadores y jefes de misión.

Todos los ministros dimisionarios, a excepción del Sr. Silvela, han estado hoy en Palacio a firmar en el álbum colocado en la mayorídomia con motivo del cumpleaños de la Reina.

Su Majestad el Rey se ha servido destinar 2.000 pesetas al alivio de las desgracias producidas por el incendio del teatro Eldorado. Es de advertir que constantemente se atiende por el Monarca a infinitas necesidades que solicitan amparo de S. M.

Oyólanse la clausura de la iglesia de Montserrat, de esta corte, por hallarse en ruina, se ha dispuesto que las imágenes, ornamentos y objetos de todas clases en ella contenidos, sean trasladados en depósito al convento de Santa Isabel, que también pertenece al patronato de la Corona.

El derribo de la iglesia de Montserrat no se demorará mucho.

ECOS POLITICOS

El Gobierno no dedicará ningún Consejo a tratar exclusivamente de personal, cuya cuestión irá resolviendo conforme lo exijan las necesidades del servicio. Cuanto de nombres se diga, es prematuro.

El presidente del Consejo estuvo anoche, a primera hora, como en otro lugar decimos, en Palacio, poniendo a la firma del Rey el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

Los Sres. Rancés y Viesca, que habían presentado sus dimisiones, continuarán en sus puestos, atendiendo a los ruegos de los Sres. Bugallá y González Besada.

Los Sres. Silvela (D. E.) y Fernández Honoria, insisten en sus dimisiones.

La cuestión de los editos para Marina, que en realidad tiene tanta importancia como de realidad, por la circunstancia de estar aquellos agotados, será objeto de estudio por los Sres. Cobian y González Besada.

El Consejo de ministros se ocupó ayer tarde del asunto, confiándolo a los dos consejeros citados.

Presumiéndose que se resolverá oyendo a la intervención general y al Consejo de Estado en pleno.

El marqués de Aguilar de Campo ha presentado la dimisión de su cargo de presidente del Consejo de Estado, pero no le ha sido admitida.

El general Martitegui, que llegó esta ma-

BELLÍSIMAS DAMAS



recomiendan entusiásticamente el Jabón del Avellano de la Bruja de Munyon. Millones de testimonios se reciben diariamente acerca de los admirables resultados del Jabón del Dr. Munyon. Pone el cutis tal como la felpa. Suaviza la Aspreza de las Manos. Mejora cualquier Complejón por Hermosa que sea. Cura los Barros, las Quemaduras de sol, Caspa, etc. Es una delicia para la toilette de las Damas. Caballeros. Precio, plias. 2.

El Remedio del Dr. Munyon para la Sangre corrige todas las impurezas. Precio, plias. 1,75. El Remedio del Dr. Munyon para el Corazón regulariza sus funciones, corrige la insuficiencia valvular, hipertrofia, regurgitación, etc., etc. Precio, pesetas 1,75. El Remedio del Dr. Munyon para la Diarrea corrige cualquier clase de Diarrea, Disenteria, Cólico y Calambres; eptona el vientre, etc., etc. Precio, pesetas 1,75. Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos a plias. 1,75. Botiquines y Estuches para familias, a 70, 42, 21, 17 y 7,50 pesetas. Pídale la «Guía de la Salud» (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto.—Dr. Munyon, núm. 1.505, Arch. St., Philadelphia, Pa. Es. U. S. de A.

(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.) Depósitos en Madrid: Hijos de C. Uzárrun, Guillermo García y Martín y Durán. De venta: En el Ramillete Europeo, Sevilla, 8; Periferia Oriental, Carmen, 2; Perfumería Ingless; en las farmacias de García Cenarro, Abada, 4; Viuda del Dr. Somolinos, Infantes, 25 dupdo.; J. Canal, Imperial, 9 y 11, y en las principales de Europa y América. Depósitos en Barcelona: V. Ferrer y Compañía, Hijos de J. Vidal y Ribas. Depósito en Bilbao: Tomás de Zubiria y Compañía. Depósitos en Sevilla: Juan Fernández Gómez (Agente general); Lorenzo Ruiz y Compañía (depositarios), y en todas las principales farmacias y droguerías de Europa y América.

ñana a Madrid, se dirigió desde la estación de Palacio. A las ocho ya estaba conferenciando con S. M. el Rey, logrando el Monarca vencer los reparos a aceptar la cartera de la Guerra.

A las once, con el ceremonial de costumbre, juró el cargo de ministro y en seguida asistió al Consejo presidido por S. M.

Firmado Landa, se han recibido telegramas de la Carraza a los Centros oficiales excitando a los funcionarios del Estado a ceder parte de su haber, si tienen sentimientos humanitarios, en favor de las 1.500 familias del arsenal que han quedado sin trabajo y sin pan en 1.º del presente mes.

Ha sido muy comentado en los círculos políticos un telegrama publicado en La Patria, que supone a D. Alfonso XIII dispuesto a ir a presentar las manifiestas que en breves días irá la escuadra francesa del Norte, al mando del vicealmirante Caillaud.

El mismo telegrama afirma que S. M. irá de incógnito.

Esta tarde se ha posesionado de la cartera de Guerra el general Martitegui.

El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes recibirá en su despacho del ministerio a los diputados y senadores los días no festivos de doce a una de la tarde, y los sábados a la misma hora, al público en general.

El subsecretario seguirá recibiendo, como de costumbre, a la misma hora, de doce a una, todos los días no festivos.

En señal de duelo por la muerte del Papa el Gobierno ha acordado suspender esta noche las iluminaciones oficiales e invitar a los teatros para que suspendan las funciones.

Hoy han cambiado impresiones sobre la cuestión de los créditos de Marina, los señores Cobian y Besada.

El criterio de este último es favorable a la concesión de los más indispensables y urgentes para evitar los perjuicios que un retraso en darlos pudiera ocasionar.

El secretario del Gobierno civil, D. Manuel Quejuna, ha presentado anoche al ministro de la Gobernación, con el carácter de irrevocable, la dimisión del mencionado cargo.

Los asuntos de Marruecos van bien para las tropas imperiales, que siguen triunfando del pretendiente en el Norte del Rif, donde se habían hecho más fuertes. En el mundo diplomático preocupa un hecho por demás significativo.

Se cree que los rebeldes recibían alientos de Francia por la frontera de Argel, y recientemente 1.200 hombres del emperador han desembarcado en la costa argelina y cruzado el territorio de aquella importante colonia francesa, cuando sobre las tribus rebeldes, y vengando en una alcazaba lo ocurrido en de Frajansa.

No falta quien crea que estos partidarios del sultán de Occidente han cruzado la Argelia conducidos por oficiales franceses.

«Por qué ha hecho esto Francia? Ello dirá. Lo mismo pretendieron hacer las fuerzas imperiales en Melilla, y no se consintió por la neutralidad que allí informa nuestra política.

El ministro de la Gobernación ha recibido hoy noticias que no varían en nada las que había acerca de las huelgas en Barcelona, y conflicto de aguas en Valencia, cuestiones que siguen en el mismo estado, sin que presenten aspecto anormal.

Al diputado Sr. Alba (D. C.) le ha sido ofrecido el subsecretario de la Presidencia, cargo que ha aceptado, después de explicaciones dadas sobre la política del nuevo Gobierno.

Con el presidente del Consejo han conferenciado esta tarde los ministros de la Gobernación y Obras públicas.

Han cambiado impresiones sobre los asuntos pendientes en dichos departamentos.

Esta tarde ha visitado el Sr. Villaverde al Sr. Becerra, relacionándose dichas entrevistas con el ofrecimiento de un cargo a este último.

Con motivo de los funerales que han de celebrarse el jueves en San Francisco por el alma de Su Santidad León XIII, la Corte ha aplazado por veinticuatro horas su viaje a San Sebastián.

Han continuado hoy los comentarios acerca de la solución de la crisis y de la formación del nuevo Gobierno, y aunque los ha habido para todos los gustos, son muy de notar por su importancia las manifestaciones hechas primero por el duque de Almodóvar, y después por el Sr. Romero Robledo.

El ex ministro de Estado liberal, aparte de censurar la manera como se ha resuelto la crisis y la clausura de las Cortes sin aprobar las fuerzas de mar y tierra, decía: «Quizá, seguramente no está bien explicada la salida del Sr. Silvela, el abandono que ha hecho del poder; pero lo que no puede tolerarse es que individuos que debían

